**Florecer en el Desierto (Segunda parte)**

"Porque yo soy Jehová tu Dios, que toma tu mano derecha y te dice: No temas; yo te ayudaré". Isaías 41:13

En el artículo anterior planteamos que actualmente muchas personas está pasando por tipos de dificultad como, problemas económicos, soledad, tristeza, pérdida de un ser querido, etc. Muchos atraviesan por un desierto, por lo que hoy queremos compartirles algunos consejos para salir de él en victoria.

1. Afirma tus creencias en Dios. Él es y ha sido real siempre y está con los que lo buscan.

2. Revisa lo que te llevó a estar en crisis, y si hiciste algo que no estuvo bien, esto no para censurarte, sino para hacer los cambios necesarios para salir de la crisis, esta revisión te ayudará a conocer tus errores y a corregirlos, esto es madurar.

3. Debes saber que tu problema no será para siempre, en algún momento terminará la tristeza, el vacío, el temor, la soledad, que estás sintiendo, todo esto pasará.

4. Cambia tú forma de ver las cosas, procura tener una actitud optimista. El Señor puede darte gozo en medio de la preocupación o tristeza que sientes. Su presencia es alegría y esperanza.

5. ¡Nunca te rindas! Tienes la oportunidad de salir adelante y ser mejor que antes. Si sientes que ya no tienes fuerzas o que no hay nada que puedas hacer, pídele a Dios nuevas fuerzas y que su Espíritu Santo te guíe y dé sabiduría. Siempre podemos hacer algo para salir de la crisis.

6. Pregúntate ¿qué puedo aprender de todo esto? Solo quedarte en la preocupación te robará la capacidad de cambiar las cosas.

7. Recuerda que la resiliencia puede ser parte de tu vida y con la ayuda de Dios saldrás adelante. Resiliencia es la capacidad de enfrentar con éxito las crisis y salir mejor que antes.

8. Dios abre caminos en los desiertos y hace ríos en la soledad. Afirma esta verdad en tú vida y vívela, esto es hacer la Biblia parte de tu vida diaria.

Que Dios te ayude en todo lo que emprendas hoy.

Dr. Miguel e Irene Garita
Ministerio Cuidado Familiar
Iglesia Del Nazareno
Región Mesoamérica